

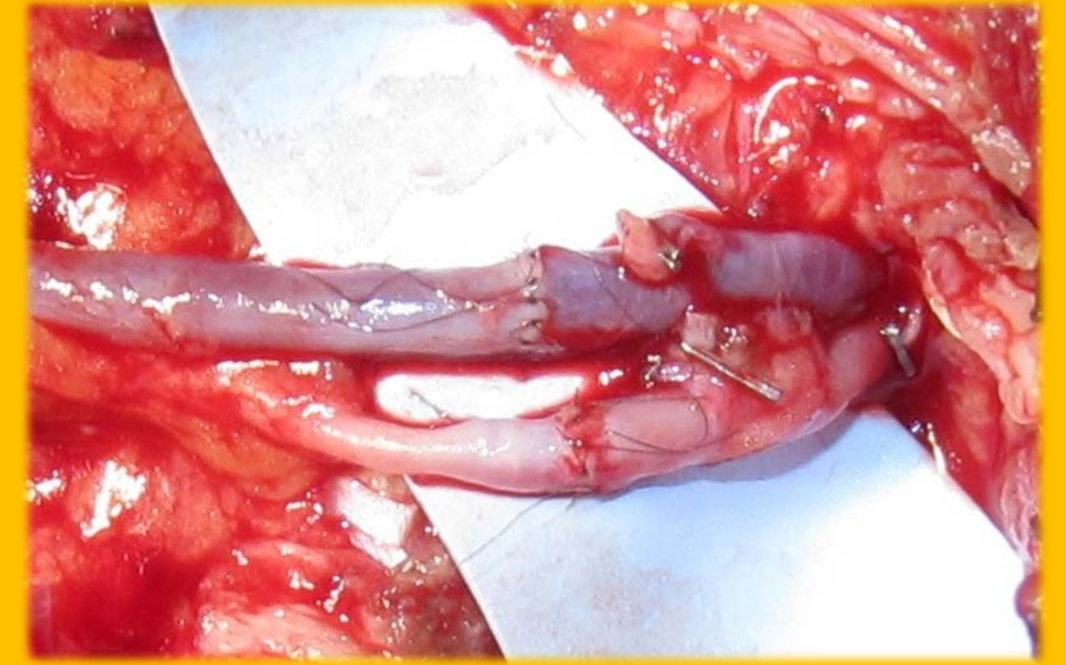


RECONSTRUCCIÓN MICROQUIRÚRGICA DE GRANDES DEFECTOS CUTÁNEOS. EXPERIENCIA EN NUESTRO SERVICIO.

Dra. M. Nieves Escolán Gonzalvo (FEA)
Cte Med. Marco A. De Nicolás Álvarez (MAFE3)
Tcol. Med. Francisco J. De Juan Pérez (Jefe Servicio)
Tcol. Med. Luis Espejo Ortega (Adjunto)
Servicio Cirugía Plástica, Reparadora y Estética
Hospital Central de la Defensa, Madrid, España

Introducción:

El empleo de las técnicas de reconstrucción microquirúrgicas, cuyo origen data de los años 70, ha llegado a ser un estándar en la reparación de aquellos defectos complejos, no susceptibles de ser reparados mediante cobertura con tejidos regionales.



Objetivo:

Empleo de las técnicas de reparación microquirúrgicas en defectos complejos, que afectan a pacientes de nuestro ámbito militar; habida cuenta de que la cinemática de producción de las lesiones en ambiente táctico provoca con frecuencia este tipo de heridas complejas, donde existe además el déficit de zonas donantes.

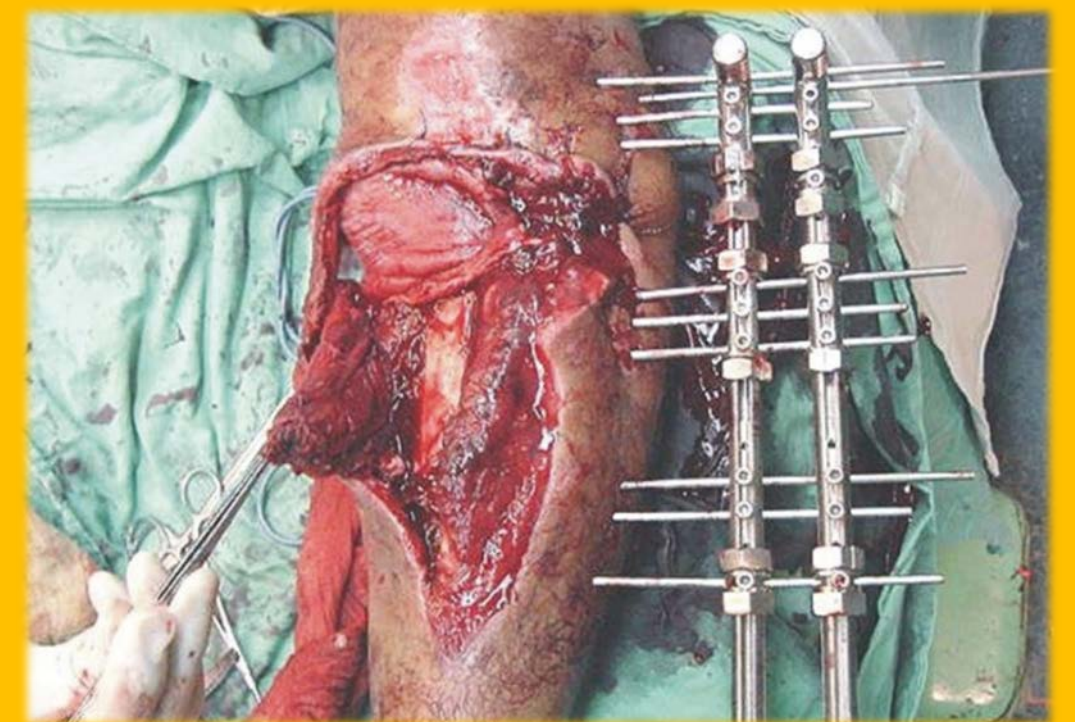
Métodos:

Se presentan varios casos de pérdidas de sustancia en diversas localizaciones, donde hacía falta un importante aporte de piel y tejidos profundos, asociada a carencia severa de tejidos regionales disponibles.

Se evalúa la viabilidad de procedimiento microquirúrgico mediante el estudio de vasos receptores y donantes (Arteriografía, ECO-Doppler, pulsos periféricos).

Se elige la zona donante en función de las características de los tejidos a sustituir, teniendo siempre en cuenta la menor morbilidad.

En nuestro Servicio elegimos los colgajos libres de ALT (Anterolateral de muslo) y Radial, debido a su gran versatilidad, la constancia anatómica de sus variantes vasculares y la escasa morbilidad de su zona donante.

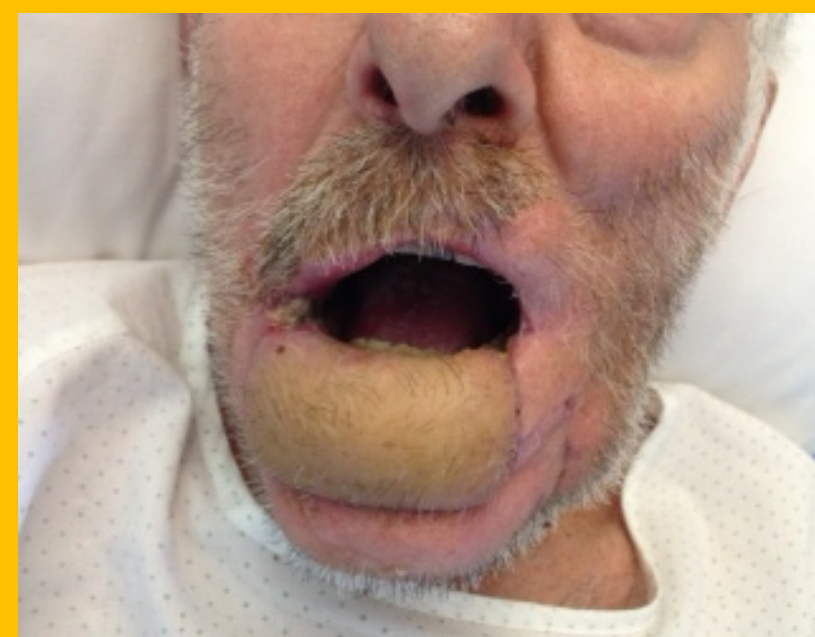
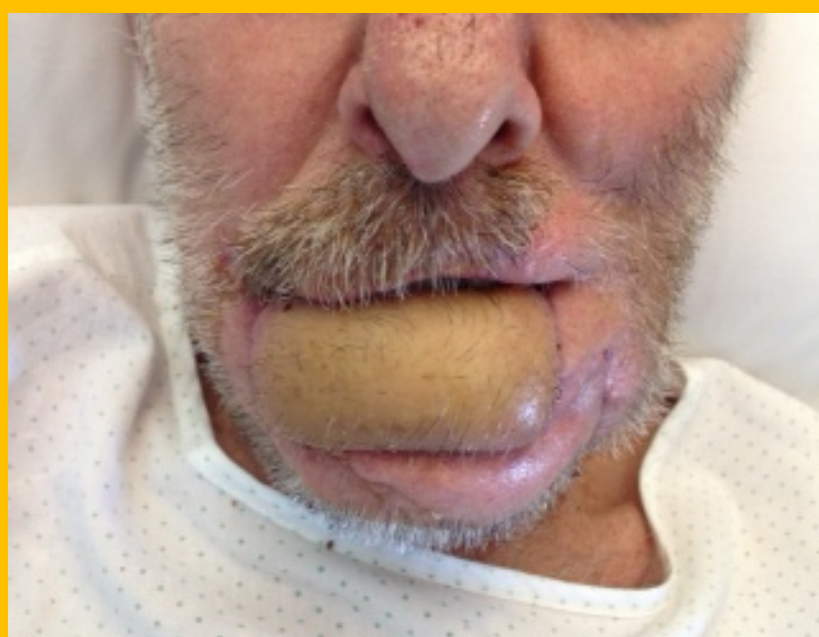


Resultados:

Tras 72 horas de la cirugía, las anastomosis vasculares son estables y permiten un relleno adecuado de la totalidad del colgajo.

A la semana se objetiva la integración del colgajo en su zona receptora mediante una cicatrización correcta.

Al mes de la cirugía, la zona reconstruida adquiere las competencias suficientes presentando una adecuada resistencia a la presión, mayor similitud con los tejidos regionales y una cosmética aceptable. Además la zona donante presenta mínimas secuelas fácilmente asumibles y con escasa de necesidad de cuidados específicos a largo plazo.



Conclusiones:

Los colgajos microquirúrgicos libres son una opción fiable en el ámbito militar para la reparación de defectos complejos. Requieren un entrenamiento específico en la disección y anastomosis de vasos de pequeño calibre, con una curva de aprendizaje bastante larga, aunque a nuestro criterio claramente justificado por los resultados obtenidos.